

# Oración Vocacional



## Monición de entrada.

Nos reunimos, para orar por las vocaciones; para pedir al Padre, fuente de todo bien, que envíe a su Iglesia las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada que ésta necesita; y para pedirle también que los llamados escuchen la voz del Buen Pastor y le sigan con alegría por el camino del Evangelio que Él les vaya marcando día a día.

**Canto.** Como el Padre me amó.

## Lectura evangélica (Jn 15, 9-16)

*Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. (Jn 15, 9-16)*

**Canto.** *Ubi caritas et amor, ubi caritas Deus ibi est.*

## REFLEXIÓN.

*En la historia de amor que nos narra la Biblia, Él sale a nuestro encuentro, trata de atraernos, llegando hasta la Última Cena, hasta el Corazón traspasado en la cruz, hasta las apariciones del Resucitado y las grandes obras mediante las que Él, por la acción de los Apóstoles, ha guiado el caminar de la Iglesia naciente. El Señor tampoco ha estado ausente en la historia sucesiva de la Iglesia: siempre viene a nuestro encuentro a través de los hombres en los que Él se refleja; mediante su Palabra, en los Sacramentos, especialmente la Eucaristía. En la liturgia de la Iglesia, en su oración, en la comunidad viva de los creyentes, experimentamos el amor de Dios, percibimos su presencia y, de este modo, aprendemos también a reconocerla en nuestra vida cotidiana. Él nos ha amado primero y sigue amándonos primero; por eso, nosotros podemos corresponder también con el amor. (Deus Caritas est. N° 17)*

**Canto.** *Ubi caritas et amor, ubi caritas Deus ibi est.*

### Permanecer en el amor,

*"Como el Padre me amó, yo también os he amado; permaneced en mi amor".*



### Permanecer en el amor,

*"Vivir vida de Pureza para poder vivir vida de Dios" (L.1938)*

La **pureza** es en la Alianza camino específico para alcanzar y vivir el amor.

Por ello hemos de reflejar la **pureza** en todo el conjunto de nuestra persona como fruto de una vida según el Evangelio.

Somos seculares consagradas que intentamos, con sencillez, modestia y transparencia, ser signo del carisma recibido. (Const. AJM. n° 17)

**Canto.**

## Permanecer en el amor.

"La Alianza es la vocación a la **virginidad**, y, en la **virginidad**, la perfección evangélica, y, en esta, el amor más ardiente y más puro a Cristo Jesús" (A. Amundarain).



*Este es nuestro carisma en la Iglesia, una experiencia del Espíritu Santo que nos configura real y progresivamente con Cristo en el misterio de su virginidad.*

*Por eso, respondiendo a una especial vocación, nos comprometemos a vivir esa misma virginidad de Cristo, entendida en sentido teológico: amando como Él, con amor total, divino y humano, personal e inmediato al Padre y a todos los hermanos, renunciando a toda mediación y polarización en el amor. (Const. AJM. nº 3)*

**Canto.** Hoy canto para Ti, mi Dios y Rey.  
Siento tu voz, mis manos se alzan ante Ti  
para adorar.

## PRECES.

*La mies es mucha... roguemos al Señor por todas las necesidades de nuestro mundo y de nuestra Iglesia, y en el día de hoy oremos unidos especialmente por las vocaciones:*

- *Te pedimos, Señor Jesús, por nuestro papa Francisco, por todos los obispos, sacerdotes y diáconos, y por todas las personas que tienen una responsabilidad pastoral. Que en su servicio a la Iglesia sean, como Tú, verdaderos buenos pastores para tu pueblo. Roguemos al Señor.  
Mira, Señor, a tu pueblo.*
- *Te pedimos por todas las naciones de nuestra tierra, que sea posible la paz y la justicia, impulsadas a través del ejercicio honrado y comprometido de sus dirigentes y gobernantes. Que ellos también sean buenos pastores para su pueblo. Roguemos al Señor.  
Mira, Señor, a tu pueblo.*
- *La mies es mucha y los obreros pocos. Te rogamos, Señor Jesús, por las vocaciones específicas a la vida sacerdotal y consagrada. Sigue suscitando en el corazón de muchos jóvenes el deseo de seguirte como sacerdotes y consagrados/as y que ellos/a respondan con valentía y generosidad a tu invitación. Roguemos al Señor.  
Mira, Señor, a tu pueblo.*



- *Señor, aquí nos tienes. Te pedimos por la comunidad de la familia aliada, para que con la oración y el ejemplo de vida promovamos y animemos las vocaciones, y nos ayudemos unos a otros a responder con generosidad a tu llamada. Roguemos al Señor.  
Mira, Señor, a tu pueblo.*
- *No hay mayor alegría que dar la vida por amor. Te pedimos, Señor de nuestras vidas, por todas nosotras. Que sepamos dar testimonio, en nuestro entorno concreto (escuela, trabajo, casa, familia, grupo de amigos...) de la alegría profunda de saberte caminando con nosotras como Buen Pastor y de seguirte por senderos de pureza. Roguemos al Señor. Mira, Señor, a tu pueblo.*

### Oración.

Derrama, Señor, sobre nosotros la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y demos testimonio de ti con nuestras obras. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Santa María, Virgen humilde y sencilla,  
acogedora de la Palabra de Dios,  
escucha nuestra súplica confiada:

Te sabemos Medianera poderosa  
de todas las gracias y tu ternura  
maternal la hemos experimentado  
siempre que hemos acudido a Ti.  
Alcánzanos de tu querido Hijo  
la gracia de que la Iglesia declare

la santidad heroica del que se llamó tu  
esclavo, *Antonio Amundarain*, que tanto  
te amó y tan gozosamente cantó tus  
alabanzas.

Que esta gracia, Madre Inmaculada,  
redunde en gloria de Dios,  
honor del sacerdocio,  
promoción de los Institutos Seculares  
y paz y alegría plena entre los hombres.  
Amén.

**Canto a María.**

